

# El 36° Yokozuna Haguroyama Masaji (1914-1969)

por Joe Kuroda  
Fotos por Mark Buckton

Bajo la sombra de uno de los más grandes yokozuna de todos los tiempos, Futabayama, caminó otro yokozuna cuyos logros a menudo son pasados por alto por los aficionados al sumo.

La racha ganadora más larga de 69 combates conseguida por el 35° Yokozuna Futabayama es generalmente considerada como el último símbolo de fuerza y es merecidamente bien conocida. Sin embargo el yokozuna que mantuvo el rango durante más tiempo es mucho menos respetado y la longevidad de Haguroyama en la posición más alta del banzuke es conocida por muy pocos.

Además, el yusho de makuuchi de Haguroyama con 15-0 a la edad de 37 años es hoy un récord que probablemente nunca se rompa.

Algunos pueden argumentar que como Haguroyama sólo consiguió ganar siete Yusho en su carrera, no debe incluirse en la lista de los más grandes yokozuna. Sin embargo, durante la mayor parte de su activa carrera sólo había dos torneos al año e incluso cuando se ganaba el mismo número de combates que un luchador de mayor rango, el yusho automáticamente se lo llevaba el que ostentaba el rango más alto, ya que no había un combate decisivo por el yusho en esos días. Y este a menudo era el compañero de heya de Haguroyama, Futabayama.

En la flor de su vida no sólo Futabayama no tenía un enemigo creíble sobre el dohyo, era un hombre sin igual fuera de él también. Apasionado por elevar el deporte del sumo, no escatimó costes personales o gastos en esa

búsqueda y dedicó una gran parte de su tiempo a enseñar e instruir a sus compañeros tanto de su heya como de otras. Futabayama fue respetuoso y elegante con todos los que se encontró, y uno de los bendecidos fue el joven recién llegado a la Tatsunami Beya en 1933; el chico de 19 años Masaji Kobayashi.

Masaji nació en una pequeña aldea situada en la prefectura de Niigata el 18 de noviembre de 1914. Era el hijo de un propietario de varios baños públicos. Mientras crecía, Masaji no tenía otra aspiración que seguir sus pasos y en preparación, cuando tenía 14, Masaji fue enviado a la casa de baños de su tía Asahi-yu en Ryogoku, justo en la siguiente puerta a la derecha del entonces edificio de la Nishikijima Beya en Tokio. Todavía era un adolescente pero alto para su edad y notablemente musculado, Masaji

inmediatamente fue localizado por Nishikijima Oyakata, pero por su parte no quería formar parte del Ozumo.

Sin su conocimiento, las noticias de la presencia de Masaji rápidamente se propagaron en todo el mundo del sumo y pronto se fue viendo cada vez a más oyakata haciendo una visita a los baños y preguntando por él. De todos ellos, Tatsunami Oyakata (ex komusubi Midorishima) resultó ser el más persistente ya que iba todos los días de visita, pidiendo a Masaji que se uniese a su heya. Finalmente, Masaji no pudo más y escapó hacia los baños de su tío en otra parte de Tokio, pero Tatsunami le encontró y el cortejo comenzó de nuevo. Por aquel entonces ya el propio Masaji había empezado a pensar en una carrera en el Sumo y, finalmente, el oyakata le convenció de que el Sumo era la mejor opción para un



Haguroyama

niño que deseaba ayudar a sus padres, convirtiéndose en yokozuna. Masaji ya no tenía una razón para rehuir al oyakata y, finalmente, decidió unirse al Ozumo en diciembre de 1933.

Inmediatamente recibió el shikona de Haguroyama, que tenía relación con su lugar de nacimiento (Haguro en la aldea de Nakanokuchi). Se le dijo que se preparase para su debut en maezumo en el torneo de Enero de 1934. Aunque Masaji era un recién llegado prácticamente sin experiencia en el sumo, un sekitori, el entonces maegashira 4 Futabayama, le tomó simpatía y comenzó a darle sesiones de entrenamiento.

Posiblemente debido a la falta de experiencia en este momento, Masaji terminó torciéndose su tobillo derecho y tuvo que aplazar su debut en el sumo hasta el siguiente torneo de Mayo. Al final, sin embargo, este tiempo de formación adicional ayudó a Masaji a construir su físico y su nivel de resistencia, sobre todo durante un largo jungyo en la que la heya realizaba unos entrenamientos rigurosos.

En su debut en Mayo de 1934, Haguroyama ganó fácilmente sus cinco combates, consiguiendo a continuación el yusho de jonokuchi en el torneo de Enero de 1935 con un registro de 5 victorias y 1 derrota, el yusho de jonidan en el torneo de Mayo de 1935 (6 victorias - sin derrotas), el yusho de sandanme en enero de 1936, una vez más con 6 victorias y sin derrotas, y el yusho de makushita en el siguiente Torneo de Mayo (10 victorias y sólo 1 pérdida). Siguió esta fantástica carrera con el yusho de juryo en el torneo de Enero de 1937, con 9-2; Victorias en cada división y llegada a makuuchi en sólo seis torneos - un logro sin precedentes en ese momento.

Su impresionante ascenso continuó en la primera división

cuando terminó 9-4 en su primer torneo en makuuchi, al que siguió un 10-3 en el torneo de Enero de 1938, para ser ascendido a komusubi para el mes de mayo de 1938. Aunque Haguroyama se había establecido como un firme makuuchi, su veterano compañero de heya yokozuna Futabayama estaba ampliando su racha de victorias. Por otra parte, el gran rival de Haguroyama, su otro compañero de heya Nayloriwa, ya estaba aspirando al rango de ozeki. Los aficionados al sumo estaban encantados anticipando una dinastía en el sumo basada en los tres pilares de la Tatsunami.

En su primer torneo como sekiwake en el Torneo de Mayo de 1939, Haguroyama terminó con 11 victorias y 4 derrotas, y gracias a una dosis de "momento perfecto" – el ozeki Kagamiwa anunció su retirada durante ese torneo – la Asociación de Sumo decidió llenar el segundo puesto disponible de ozeki con Haguroyama y promoverle a pesar de que sólo llevaba un torneo como sekiwake.

Haguroyama no tuvo problemas para cumplir las expectativas ya que terminó con 11 victorias y 4 derrotas en su primer torneo como ozeki. Tras el torneo también se casó con una hija de su shisho Tatsunami Oyakata, Kinuyo, para garantizarse a sí mismo una posición en la Kyokai después de su jubilación.

Después de su promoción a ozeki, el estilo de sumo de Haguroyama empezó a cambiar para mejor ya que optó por un planteamiento más agresivo y rápido desde el tachiai. En su tercer torneo como ozeki en Enero de 1941, terminó 14-1 (un registro lo suficientemente bueno para ganar el yusho, pero al estar empatado con Futabayama perdió ante el rikishi de mayor graduación). En el siguiente torneo Haguroyama salió más decidido que nunca y ganó 10 combates consecutivos desde el shonichi, para conseguir

finalmente el yusho con 14 victorias y 1 derrota. Estos dos registros de 14-1 consecutivos le reportó grandes elogios de los aficionados y expertos alsumo por igual y Haguroyama fue promovido al rango de yokozuna después del torneo. Tenía 26 años en ese momento.

Como primer yokozuna de la prefectura de Niigata y primer yokozuna nacido en Japón en la era Taisho (1912-1926), su aparición fue un marcado contraste con el Yokozuna Futabayama gracias a su ágil y altamente flexible físico. Haguroyama además se creó una imagen más robusta y musculosa. Oportunamente tal vez y contrariamente el estilo 'Unryu' que usaba Futabayama, el dohyo-iri de Haguroyama era de estilo 'Shiranui', restaurando así para el sumo el estilo utilizado por Tachiyama treinta años antes.

En su torneo de debut como yokozuna en Enero de 1942, clasificado como Hari yokozuna Este, Haguroyama terminó con 13 victorias y 2 derrotas, de nuevo subcampeón ante el perenne ganador de yusho Futabayama que terminó con 14 victorias y 1 derrota. Los aficionados al sumo estaban empezando a ver a otro Futabayama en potencia y las expectativas subieron mucho, pero al siguiente mayo, Haguroyama sufrió una gastroenteritis que, unido a una inflamación aguda de los riñones le obligó a retirarse del torneo tras el día 6. Mientras tanto, en ausencia de Haguroyama, Futabayama ganó su 10º Yusho y tanto Akinoumi (que había sido el responsable de detener la histórica racha de victorias de Futabayama) y Terukuni, que terminó 13-2, fueron ascendidos a yokozuna, apretando el rango de yokozuna con cuatro luchadores.

Tras volver de su torneo como kyujo, Haguroyama estaba ansioso por demostrar que pertenecía a la

parte superior ganando el yusho, pero sólo puede conseguir 13 victorias en el torneo de Enero de 1943 y 14 victorias en el de mayo. Ambos torneos fueron de nuevo conseguidos por Futabayama con zensho Yusho.

Sin embargo en 1944 los efectos de la Segunda Guerra Mundial se hacían sentir en todo Japón y el Ozumo no fue una excepción. El Kokugikan fue tomado por los militares y para el siguiente torneo el deporte se realizó al aire libre en el estadio de béisbol Korakuen en una competición de 10 días que consiguió ganar Haguroyama sin perder en los 10 combates programados. Se trató de un momento especial para Haguroyama porque finalmente había ganado un yusho como yokozuna, tres años después de su promoción.

En marzo de 1945 Tokio fue bombardeado y sufrió graves pérdidas (más de 100.000 muertos), y con las bajas y la devastación por todas partes, la población no estaba de humor para el sumo. La Kyokai, por otra parte, organizó con valentía un torneo de puertas cerradas de 7 días en el Kokugikan (uno de los pocos edificios todavía en pie). En ese mayo, Haguroyama logró el kachikoshi con 5-2, pero al igual que todos los demás, le resultó difícil concentrarse en el sumo cuando todo alrededor estaba quemado y nadie estaba seguro de llegar a la próxima comida.

Como resultado de ello, poco después del torneo el Tatsunami Ichimon dejó Tokio y se trasladó a una zona rural a recoger verduras y plantas para el esfuerzo de guerra. Permanecieron fuera de Tokio hasta el final de la guerra.

Cuando el Tatsunami Ichimon regresó para el primer torneo después de la guerra en noviembre de 1945, lo que descubrió fue un Ryogoku en su mayoría quemado con sólo la fachada izquierda del

Kokugikan en posición vertical. Al final de este torneo de 10 días, Futabayama anunció su retirada, señalando el fin de una era. Después de haber vivido siempre a la sombra del más grande yokozuna, al oír las noticias supuestamente Haguroyama dijo: "Con esto, mi época ha llegado". Como para subrayar ese punto, Haguroyama ganó todos sus (10) combates durante el torneo, ganando el yusho en el proceso.

Sin embargo su alegría duró poco, ya que después de este torneo y mientras estaba en ruta en un jungyo, recibió un telegrama que le informaba de que su esposa estaba gravemente enferme. De inmediato regresó a Tokio, pero ya era demasiado tarde. Su esposa Kinuyo había sufrido un ataque cardíaco y falleció antes de que pudiera regresar a su casa. Tenía sólo 31 años. Todavía de duelo, fue golpeado por la tragedia una vez más cuando sólo meses más tarde su hijo mayor, Masayasu de 3 años de edad, enfermó de sarampión y falleció el 13 de mayo. Haguroyama estaba devastado y parecía totalmente agotado.

Pero una vez en el dohyo, como si fuese empujado por fuerzas invisibles, Haguroyama fue casi inmejorable. En el torneo de Noviembre de 1946 en el Kokugikan, renombrado Memorial Hall en ese momento, Haguroyama ganó todos los 13 combates para conseguir el yusho. En el siguiente torneo de Junio de 1947 ganó el yusho de nuevo con 9 victorias y 1 derrota y, a continuación, en el torneo de Noviembre finalizó 10-1 para conseguir cuatro yusho consecutivos.

Justo cuando parecía estar en plena forma, sufrió un importante revés. Mientras luchaba contra su compañero yokozuna, Terukuni, durante un jungyo, su pie derecho se atascó en un dohyo demasiado blando y se rompió el tendón de Aquiles. La lesión fue lo

suficientemente grave como para hacerle retirarse del siguiente torneo.

Cada vez que Haguroyama no podía participar en un torneo o en un jungyo, literalmente lo mataban. No podía sentarse en silencio mientras se llevaba a cabo. Después de haber servido largo tiempo bajo el gran Futabayama, que había inculcado en él la responsabilidad de un yokozuna, optó por hacer caso omiso del asesoramiento de su médico y participar en un jungyo después del torneo para poder realizar al menos el yokozuna dohyo-iri para los aficionados.

Alcanzó a sus compañeros rikishi en Hokkaido y procedió a realizar su yokozuna dohyo-iri. Entonces, según levantaba el pie izquierdo, su lesionado pie derecho no pudo sostener todo su peso y se derrumbó en el dohyo. Hubo un espeluznante sonido de un chasquido audible para los espectadores que trajo un instantáneo silencio. El resultado para Haguroyama fue la segunda ruptura del talón de Aquiles, lo que le obligó a perder otros tres torneos; un lapso de 18 meses y con él pocas esperanzas de volver al dohyo.

En enero de 1950 se casó con Takagi Hatsue, que le ayudó a devolver algo de normalidad a su vida, y aunque volvió de nuevo a la acción ya no era lo suficientemente poderoso para repetir la hazaña de ganar cuatro yusho consecutivos. A pesar de ello, no se avergonzó a sí mismo como yokozuna y terminó con un récord decente cada torneo, con una persistencia y resistencia que mostraba que aún tenía algo que aportar al sumo y que aún no estaba acabado.

En 1952, en el torneo de Enero, ya con 37 años, ganó 14 combates seguidos y se enfrentaba en el senshuraku a Chiyonoyama, que sólo tenía una derrota. Durante el combate Chiyonoyama salió con su

feroz tsuppari pero Haguroyama no se rindió y se mantuvo paciente hasta que fuera capaz de agarrarle el mawashi. Cuando finalmente lo consiguió, tiró a Chiyonoyama con un shitate-nage, (hay un clip de vídeo disponible en el sitio oficial de la NSK en:

[http://sumo.goo.ne.jp/eng/kiroku\\_daicho/mei\\_yokozuna/haguroyama.html](http://sumo.goo.ne.jp/eng/kiroku_daicho/mei_yokozuna/haguroyama.html))

ganando los 15 combates para conseguir su séptimo y último yusho. Haguroyama tenía 37 años y 2 meses de edad, la mayor edad a la que se había conseguido un zensho yusho, récord aún no batido.

A pesar de su robusta constitución, era sabido que Haguroyama sucumbía fácilmente a las fiebres. También tenía aversión a los alimentos aceitosos y evitaba comer platos chinos ya que a menudo sufría después dolor de estómago. Pero al mismo tiempo fue capaz de soportar el dolor extremo en el dohyo; durante el Hatsu Basho de 1953, Futaseyama le mordió su dedo índice derecho y se lo rompió el día 4. Haguroyama optó por no retirarse del torneo ya que el día anterior lo había hecho Terukuni y tanto Azumafuji como Chiyonoyama eran kyujo, dejando al de Niigata solo en el rango superior, una responsabilidad por la que sentía que a pesar de esa ruptura no podía dejar a los aficionados. En realidad iba a conseguir un kachikoshi con 9-6 al final del torneo.

Hay una anécdota que a menudo contaba el primer yokozuna Wakanohana sobre Haguroyama. Cuando Wakanohana aún se encontraba en juryo, se fue a beber toda la noche y se quedó sin dinero para pagar una factura.

Wakanohana llamó a su amigo Azumafuji para que le prestara algo de dinero, pero su exceso fue rápidamente descubierto y al día siguiente fue llamado al frente de una comisión compuesta por yokozuna y ozeki. Ese día Haguroyama salvó a Wakanohana

de una segura expulsión.

Más que nadie, Haguroyama entrenaba duro y a menudo. Cada vez que encontraba a otros rikishi que hacían lo mismo, sentía una sensación de hermandad y de unión inmediata con ellos. "Este chico entrena muy duro. Será un gran rikishi un día. Vamos a tratar de mantenerlo", dijo Haguroyama de Wakanohana. Por su parte, Wakanohana nunca olvidó su amabilidad y no defraudó a Haguroyama ya que él también se convirtió en un yokozuna que formaría parte de la edad de oro Tochi-Waka del Ozumo con el yokozuna Tochinishiki.

En otra ocasión, Haguroyama literalmente salvó la vida de un compañero rikishi. A Makushita Fukusumi se le conocía por su afición a beber. Estando en Shangai, volviendo de una borrachera, se metió en una pelea con un taxista. Al poco tiempo llegó la policía militar para detener el altercado, pero Fukusumi empezó a pegarles y en un momento estuvo rodeado por varios oficiales dispuestos a disparar a matar. Haguroyama se apresuró a pedir disculpas profusamente a todos y cada uno de oficial para salvar la vida de Fukusumi. Haguroyama arriesgó su propia vida y al ver a este gran hombre agachando su cabeza hacia abajo tan humildemente, finalmente dejaron ir a Fukusumi. Aunque Haguroyama fue capaz de salvar la vida de Fukusumi, no pudo convencer a los directivos de la Kyokai que le permitieran seguir, ya que la Kyokai decidió deshacerse del alborotador y expulsarlo.

Este castigo resultó ser algo así como un paso en un largo camino ya que después de salir de la Kyokai, Fukusumi se unió a la Marina, pero fue capturado por el ejército soviético y enviado a Siberia. Fue capaz de escapar de su campo de prisioneros y logró poder viajar a Japón para

reintegrarse al Ozumo.

Irónicamente, Haguroyama se encontró una vez más con Fukusumi en el Natsu Basho de 1953. El nombre de Haguroyama se mantuvo en el banzuke hasta el torneo de Septiembre de 1953, pero su último torneo en activo fue en realidad el de mayo de 1953.

En ese torneo, Haguroyama perdió el combate del día 1 ante Kotonishiki y estaba previsto que se enfrentara al maegashira 2 Tamanoumi (antiguo Fukusumi, cuya vida había salvado 13 años antes). Después de haber pensado en la jubilación durante algún tiempo, Haguroyama no había podido decidir cuál era el mejor momento para retirarse... hasta ahora. Cuando perdió ante Tamanoumi, pensó que había llegado el momento de abandonar el deporte que amaba y esta derrota se convirtió en el último combate de su carrera.

Tokitsuyama – de la misma heya – acabó consiguiendo al final el yusho con un registro de 15-0 y para Tamanoumi debió de haber sido un momento de tristeza y satisfacción. Seguía vivo gracias a Haguroyama y al final se había convertido en alguien lo suficientemente fuerte como para vencer a un yokozuna.

Haguroyama anunció de forma oficial su retirada antes del torneo de Septiembre de 1953 en la inauguración del nuevo edificio de la Tatsunami Beya. Con una edad de 38 años y 6 meses, había sido yokozuna durante casi 13 años, un récord poco probable que se rompa.

Se mantuvo dentro de la Kyokai después de su retirada como Tatsunami Oyakata y consiguió sacar a varios excelentes rikishi, Kitanonada, Anneyama (Haguroyama II), Wakahaguro (más tarde un ozeki), Wakanami, y Tokitsuyama (cuatro de ellos ganadores del yusho de

makuuchi). Sirvió con distinción a la Kyokai como director y más adelante, Anneniyama se casó con su hija, para después heredar la heya.

Por supuesto, algunos pueden recordar un incidente que afectó a la heya de Kitao, en el que se dice que golpeó a la okamisan y como

resultado acabó siendo expulsado de la Kyokai. Esa okamisan era la hija de Haguroyama.

Haguroyama sufrió una insuficiencia renal el 14 de Octubre de 1969 y falleció en el Hospital Médico de la Universidad Keio en Shinjuku-ku, Tokio. Tenía sólo 54 años de edad.

Al ser uno de los mejores hombres en la Kyokai, Haguroyama necesitaba pensar tanto en si mismo como en todo el mundo del Ozumo. Muchas veces literalmente estaba a cargo del deporte, una contribución al Ozumo que no será y no puede ser fácilmente despachado.

### Haguroyama Masaji

Nacido:	18 de Noviembre de 1914
Nombre real:	Masaji Kobayashi
Natural de:	Haguro, Nakanokuchi-mura, Nishi Kanbara-gun, Prefectura de Niigata (actualmente Nishikan-ku Niigata-shi)
Heya:	Tsunami
Debut en el dohyo:	Enero 1934
Debut en Juryo:	Enero 1937
Debut en Makuuchi:	Mayo 1937
Torneo final:	Septiembre 1953
Fallecido:	14 de Octubre de 1969
Rango más alto:	Yokozuna
Altura:	179 cm
Peso:	129,5 kg
Técnicas favoritas:	Hidari-yotsu, yori, tsuri, uwate-nage
Torneos en Makuuchi:	37. 321 victorias, 94 derrotas, 1 empate, 117 kyujo
Ratio de victorias:	77.3%
Yusho:	7
Récord:	32 victorias consecutivas (1945 a 1947)
Nombre de Toshiyori:	Haguroyama (Nimai-kansatsu) => Tatsunami